



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



**INBAL**

Repositorio de Investigación y Educación Artística  
del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura



[www.inbadigital.bellasartes.gob.mx](http://www.inbadigital.bellasartes.gob.mx)

**Cómo citar este libro:**

Revueeltas. Obra para piano. Volumen I. Intérpretes: Mauricio Náder.  
Salomé Herrera y Rodolfo Ritter. México: Secretaría de Cultura, INBAL,  
CENIDIM, 2024. [grabación digital]

Volumen I

Salomé Herrera

Mauricio Náder

Rodolfo Ritter

# Revueeltas

Obra para piano





# Silvestre Revueltas

(1899-1940)

Obra para piano

Mauricio Náder

Salomé Herrera

Rodolfo Ritter

## ÍNDICE

1. **Poema** | Rodolfo Ritter
2. **Vespertina** | Mauricio Náder
3. **Momento Musical** | Rodolfo Ritter
4. **Lied núm. 2** | Mauricio Náder
5. **Impromptu núm. 3** | Mauricio Náder
6. **Solitude** | Salomé Herrera
7. **Matinata** | Salomé Herrera
8. **Feuille d'album** | Mauricio Náder
9. **Lied núm. 1** | Rodolfo Ritter
10. **Añorando** | Salomé Herrera
11. **Sonatina** | Rodolfo Ritter
12. **Primer estudio** | Rodolfo Ritter
13. **Invernal** | Rodolfo Ritter
14. **Prelude** | Salomé Herrera
15. **Hoja de álbum** | Salomé Herrera
16. **Someday** | Mauricio Náder
17. **Danza de salón núm. 2** | Mauricio Náder
18. **Albumblatt** | Rodolfo Ritter
19. **Tempo di Vals** | Salomé Herrera
20. **Valsette** | Rodolfo Ritter
21. **Capricho húngaro** | Mauricio Náder
22. **Lento doloroso** | Rodolfo Ritter
23. **Moderato** | Salomé Herrera
24. **Andante** | Mauricio Náder
25. **Tragedia en forma de rábano** | Rodolfo Ritter

## PRESENTACIÓN

Con profundo orgullo y satisfacción, el Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical “Carlos Chávez” (CENIDIM) presenta esta grabación única de la obra para piano de Silvestre Revueltas, un tesoro redescubierto que arroja nueva luz sobre el legado de uno de los compositores más icónicos de México. Esta producción no sólo es el fruto de un esfuerzo colectivo que involucró a destacados artistas e investigadores, sino también una ventana hacia el proceso creativo que moldeó el singular lenguaje musical y expresivo de Revueltas.

Este trabajo es, ante todo, un testimonio del poder transformador de la investigación artística. Agradecemos al Dr. Luis Jaime Cortez quien se encuentra a cargo de este proyecto, por su invaluable aporte a la preservación y conocimiento de la música mexicana, su dedicación y compromiso han sido fundamentales para rescatar y difundir el legado musical de Silvestre Revueltas, gracias a su impecable trabajo de investigación hoy el público puede disfrutar de estas obras, que salen a la luz después de permanecer ocultas durante tanto tiempo.

Extendemos nuestro agradecimiento a la Dra Elena Kopylova por la meticulosa revisión editorial así como a los maestros concertistas de Bellas Artes, Mauricio Náder, Salomé Herrera y Rodolfo Ritter cuya participación fue fundamental para dar vida a estas obras. Su interpretación, marcada por una profunda comprensión y sensibilidad hacia la sonoridad de Revueltas, nos permite experimentar una faceta inédita de su música.

Agradecemos enormemente su dedicación y apoyo incondicional en este proyecto que, sin duda, enriquece el acervo cultural de nuestro país.

Nuestro más profundo agradecimiento a la Dra. Eugenia Revueltas, no sólo por su autorización y apoyo inquebrantable, sino por ser una parte integral de este proyecto que va más allá de la presente grabación. Su compromiso con la difusión y la preservación del legado de su padre ha sido esencial para que podamos llevar a cabo la edición integral de las obras de Silvestre Revueltas, un esfuerzo que permitirá a futuras generaciones descubrir y redescubrir la riqueza de su obra.

Finalmente, queremos expresar nuestra gratitud al maestro José Elith Ortega, cuya experticia técnica y musical hicieron posible que esta grabación alcanzara la calidad sonora que sus obras merecen. Su dedicación en cada etapa del proceso de grabación ha sido fundamental para que podamos disfrutar de la interpretación más fiel y vívida de estas composiciones.

Este proyecto es un homenaje a la memoria de Silvestre Revueltas y un tributo a la dedicación de quienes han trabajado para que su música resuene con la fuerza y la vitalidad que merecen. Con esta grabación, nos adentramos en un viaje por el mundo sonoro de Revueltas, un viaje que nos invita a explorar, comprender y celebrar la genialidad de un compositor cuyo impacto sigue reverberando en el panorama musical contemporáneo.

Esta grabación, refrenda la misión del CENIDIM de investigar, preservar y difundir el patrimonio musical de México, alineándose con los objetivos del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) de promover la cultura y las artes, asegurando que el legado de figuras como Silvestre Revueltas siga inspirando y educando a las generaciones presentes y futuras.

**Víctor Barrera García**



Las obras que se revelan por vez primera en esta grabación permanecieron extraviadas entre papeles durante un siglo exacto, ocultas a plena vista, como la carta robada de Allan Poe. Algunos vaporosos vislumbres habían sugerido su existencia, pero el relieve específico fue desestimado por exceso de rapidez en la investigación o por prejuicios academicistas que impidieron a los oídos oír. Era necesario escuchar desde el silencio de los gráficos que martilleaban su elocuencia sin sonido, en esa escritura siempre exaltada de Revueltas.

Pertenece, la mayoría, al año 1915. La última fue fechada en 1924, aunque hay algunas de 1919. Representan una década de búsquedas, de indagaciones, de asedios. Leídas en clave biográfica, nos dicen tanto de su autor como las cartas o los diarios.

Las de 1915 fueron escritas cuando Silvestre llegó por vez primera a la Ciudad de México, para estudiar en el Conservatorio Nacional. Las de 1919 pertenecen a su estancia en Chicago. La última, una obra maestra, *Tragedia en forma de rábano*, fue terminada en Guadalajara, donde sabemos que el autor estuvo por una gira de conciertos.



Son las primeras notas escritas por Revueltas de las que se tiene registro. Son el testimonio de un surgimiento, de la aparición de una voz fundamental para la música. Asistimos con ellas al nacimiento de un volcán, que crece con velocidad insólita y se agota en unos pocos años (como ocurrió con el Parícutín poco tiempo después de la temprana muerte de Silvestre en 1940).

Llegó al Conservatorio Nacional para estudiar composición con Rafael J. Tello, hacia el mes de febrero de 1915. Tres meses antes, en diciembre de 1914, las tropas de Villa y Zapata habían llegado hasta Palacio Nacional. Llenaron el Zócalo con la algarabía bélica de sus ejércitos. A dos cuadras de ahí, en la calle de Moneda, un maestro y un estudiante reflexionaban sin prisa sobre los misterios de la música (ahí estaba, en unas casas gemelas, el Conservatorio de entonces, en los números 14 y 16, donde Tamayo dejó un mural dedicado a la música).

Podemos aprender muchas cosas si leemos y escuchamos estas obras con sagacidad paciente. Primero, que el maestro Tello no sólo es un gran compositor, sino un maestro extraordinario que supo conducir y estimular la fiebre desbordada de creatividad explosiva de su joven alumno, que permaneció en el Conservatorio Nacional por, aproximadamente, dos años, para partir luego a Texas (ninguna de las obras fue escrita en Estados Unidos). Dos años en los que Rafael J.

Tello suministró combustibles incendiarios a una mente, hambrienta de experimentación, que devoraba todo: teorías, procedimientos, conceptos, estilos...

Este corpus pianístico nos obligará a emprender una reivindicación de Tello, por consecuencia indirecta, como un compositor estratégico.

Sorprende el genio del joven pueblerino recién desembarcado en la ciudad, que sabe a sus escasos quince años más de lo que habíamos sospechado. Experimenta con desenvoltura, juega con las armonías y con las formas y texturas de maneras audaces y sumamente creativas. Toca el piano, pues de otra forma su escritura pianística sería imposible. Domina la armonía, aprendida en las aulas románticas de la provincia. Ejerce el contrapunto con sobrada solvencia. Conoce la tradición de los maestros mexicanos (Villanueva, Castro, Rosas, Meneses) y les honra con unos cuantos valeses y danzas. Es la imagen de Revueltas como artista adolescente.

No debe el oyente esperar, por tanto, al compositor de madurez. Ese criterio equívoco había impedido asomarse a sus tesoros de juventud.

Recorreremos más bien el camino por el que Revueltas llegó a ser Revueltas. Frutos primerizos, como los *Dublineses* de Joyce o el *Noviembre* de Flaubert, o las sinfonías para cuerdas de Mendelssohn, deliciosamente haydianianas. Obras que están buscando su

propio espacio, entre las notas todavía vacilantes de un compositor en gestación.

Podríamos decir que se despliegan en tres grupos o etapas (que representan básicamente el orden del disco). Primero, piezas de naturaleza, digamos, schubertiana, por la transparencia y fluidez de sus texturas. Se apropia con ellas de la tradición romántica europea, pero buscando siempre, con una intuición feroz, un gesto, un impulso que las salva del academicismo. Hay siempre la sorpresa de una mente auténticamente creativa. Hay que poner atención a las sutilezas.

Luego vienen las piezas mexicanistas, que constituyen un apéndice del romanticismo nuestro, que se suman a la tradición de Castro y Villanueva y les agregan sus últimos momentos crepusculares, como cerrando un ciclo natural.

Enseguida, aparecen experimentaciones de un radicalismo vanguardista, cromáticas, scriabinianas en muchos sentidos, como el *Lento doloroso* o el *Moderato* o el *Andante*. O, sin duda, el *Capricho húngaro*, que recuerda por su textura, carácter y ritmo el mundo de los *Microcosmos* de Béla Bartók, excepto porque hacían falta un par de décadas para que estos últimos fueran escritos.

Finalmente, obras en las que parece seguir a sus contemporáneos, aunque no los conoce aún: Debussy, Ravel y Satie. Es el caso del *Prelude* (con su guiño en francés, que Silvestre conocía con razonable fluidez) y

de una de sus primeras obras maestras, ya no juveniles, con la que se cierra este ciclo: *Tragedia en forma de rábano*.

En rigor, las partituras son una especie de diario: hay que leerlas en clave biográfica. Nos cuentan más que las palabras. Son testimonios y vestigios. Nos presentan una película que nunca veremos.

Tienen otro mérito, no menor. Muestran que no hay tal ruptura, como se ha supuesto, entre el porfiriano y el nacionalismo. Hay una continuidad laboriosamente conducida por maestros como Rafael J. Tello. Muchas de las pequeñas piezas del joven Revueltas son indispensables homenajes a los maestros Castro y Villanueva, de los que Silvestre se despide cariñosamente. Hay un camino fantástico por descubrir en esta perspectiva.

Las obras se quedaron en una caja por muchas razones. Primero, porque tienen la apariencia de apuntes, aunque una fecha siempre cuidadosamente anotada señalaba la culminación de cada una. Muchas de ellas fueron tareas para el maestro, que debió haber hecho bizcos de sorpresa ante tantas chispeantes audacias.

Están escritas, las primeras, en un cuaderno alemán pautado marca The Bear, que anduvo rodando entre los papeles. Un investigador llegó al extremo de escribir en un catálogo temprano que Revueltas tenía una obra llamada *The Bear*. Y quienes tuvieron

ese cuaderno en sus manos no vieron dentro. O vieron y no supieron leer lo que allí había. Salvo la *Tragedia*, ninguna de las obras se ha registrado antes en un catálogo revueltiano.

El astigmatismo academicista contribuyó a que siguieran guardadas. Algunos revueltólogos sostienen aún hoy que Revueltas empezó su vida de autor en 1930, en un repente de la inspiración, por sugerencia de Carlos Chávez. Esa historia no sería objetable en ningún sentido, excepto porque falta a la verdad. Hoy sabemos que durante los quince años anteriores estuvo buscando su voz y que la fue construyendo con intensidad laboriosa. Escribió copiosos y esforzados tesoros minimalistas de exactitud contundente.

En suma, las reflexiones básicas a que nos conducen estas obras rompen muchas ideas que las exégesis tradicionales daban por buenas. Entre ellas las siguientes: Revueltas era buen pianista; a la vez cierra el ciclo romántico porfirista y pone en juego los procedimientos iniciales del modernismo posrevolucionario; aprendió en provincia más de lo que sospechábamos,

con maestros pueblerinos maravillosos; se formó en México con más solvencia de lo que pensaron los que lo concibieron como hechura gringa.

Podría formularse la pregunta de si Revueltas tenía algún aprecio por estas obras tempranas. La respuesta es simple: ahí están, guardadas por él entre *Sensemaya* y el *Homenaje a García Lorca*. No hay que olvidar que Revueltas era capaz de regalar sus manuscritos (como hizo con alguno de sus cuartetos). Pero la música para piano la guardó cariñosamente toda su vida. Y luego pasó otra vida hasta que pudimos escucharla.

Las obras que tienes en tus manos, lector, son evidencias que escriben por sí mismas la biografía intelectual de un músico. Conformarán el primer volumen de la primera edición integral de la obra de Silvestre Revueltas, producida por el INBAL y el CENIDIM.

Nada de esto habría sido posible sin el apoyo irrestricto de la Dra. Eugenia Revueltas.

Luis Jaime Cortez

Tragedia en forma de rúbano (Nos playis)



S. Revueltas.




Mauricio Náder se ha presentado en más de veinte países. A los 19 años debutó en el Palacio de Bellas Artes como solista de la Sinfónica Nacional y en 1996 obtuvo el primer lugar en el Concurso Internacional de Piano "Bartók-Kabalevsky". Ha sido juez de concursos y ha ofrecido clases magistrales en varios países.



Salomé Herrera realizó sus estudios de piano en México, Italia y París. Forma parte del Dúo Pianístico Herrera con su hermano Claudio Herrera. Entre sus grabaciones se encuentran las *Variaciones Goldberg* de Johann Sebastian Bach.



Rodolfo Ritter es un pianista galardonado con los concursos Angélica Morales y Parnassòs. El rescate de la música mexicana y contemporánea aparece en su repertorio con énfasis. Entre los estrenos y discos que ha plasmado destacan, de su *Antología de música mexicana concertante y sinfónica*, las primeras grabaciones de los conciertos para piano de Castro, Curiel y Ponce para Sterling y Toccata Classics. Actualmente, registra la obra completa de Ponce para piano solo y cámara.

A handwritten signature in white ink on a light blue background. The signature reads "S. Revueltas" and is written on a musical staff with five lines. The signature is fluid and cursive, with a large initial 'S' and a long, sweeping tail for the 's' at the end.

Expresamos nuestra más sincera gratitud a la Dra. Eugenia Revueltas por las facilidades y el apoyo brindados para que esta grabación pudiera llevarse a cabo, su generosidad al autorizar el uso del material musical de Silvestre Revueltas ha sido fundamental.

Agradecemos también a la Coordinación Nacional de Música y Ópera del INBAL, por las facilidades otorgadas para la grabación de estas obras, lo que ha sido esencial para el desarrollo de este proyecto.

Nuestra gratitud se extiende a la Escuela Superior de Música, que generosamente ofreció la sala Angélica Morales para las sesiones de grabación, creando un entorno propicio para la ejecución de las obras.

Finalmente, es menester expresar un reconocimiento especial a los maestros concertistas de Bellas Artes Mauricio Náder, Salomé Herrera y Rodolfo Ritter, por su gran compromiso, entrega y dedicación en la interpretación de estas obras, que enriquecen el legado musical de Silvestre Revueltas.

Revueltas • Obra para piano



**Producción ejecutiva:** Víctor Barrera

**Producción artística:** Luis Jaime Cortez

**Ingeniero de grabación:** Pepe Ortega

**Edición y masterización:** Elith Mastering Labs

**Asistentes de grabación:** Uriel Cruz y Etna Acosta

**Diseño:** Flor Moyao

**Corrección de estilo:** Carlos Aguirre

**Fotografía Silvestre Revueltas:** cortesía de la Dra. Eugenia Revueltas

**Fotografía partituras:** cortesía de la Dra. Eugenia Revueltas

Grabado en la Sala Angélica Morales de la Escuela Superior de Música

## Secretaría de Cultura

Alejandra Frausto Guerrero  
Secretaria

Omar Monroy  
Titular de la Unidad de Administración y Finanzas

Marina Núñez Bernalova  
Subsecretaria de Desarrollo Cultural

Manuel Zepeda Mata  
Director general de Comunicación Social

## Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

Lucina Jiménez  
Directora general

Mónica Hernández Riquelme  
Subdirectora general de Educación e Investigación Artísticas

Víctor Barrera García  
Director del Centro Nacional de Investigación,  
Documentación e Información Musical “Carlos Chávez”

Lilia Torrentera Gómez  
Directora de Difusión y Relaciones Públicas



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



**INBAL**